

LA RECUPERACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DEMOCRÁTICA: LAS CASAS SINDICALES EN LUGO Y BETANZOS DE RODOLFO UCHA DONATE (1959-1961)

Antonio S. Río Vázquez

*The recovery of the democratic institution:
The "Casa Sindical" in Lugo by Rodolfo Ucha Donate (1959-1961)*

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 2 (2012)
Páginas 19-26

Fecha de recepción 31.10.2011
Fecha de aceptación 02.02.2012

<https://doi.org/10.17979/bac.2012.2.0.973>

Resumen

En el proceso de recuperación de la modernidad en Galicia la arquitectura institucional tiene un papel fundamental, pues supone la integración de los principios modernos con los intereses y la identidad colectiva. Las Casas Sindicales de Lugo y Betanzos (1959-1961), proyectadas por Rodolfo Ucha Donate constituyen dos de los primeros ejemplos materializados de este proceso, dónde la institución encuentra unas respuestas arquitectónicas que atienden a los aspectos metodológicos y constructivos propios de su época, al tiempo que recogen invariantes de la construcción tradicional gallega.

Abstract

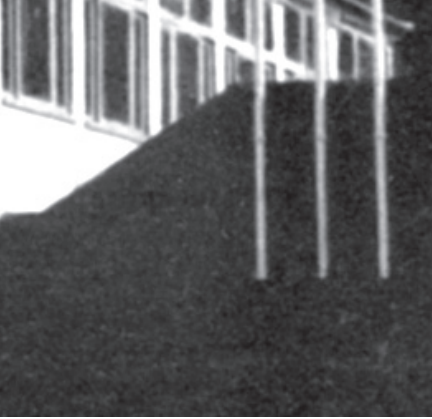
Institutional architecture has a fundamental role in the process of the recovery of the modernity in Galicia, since it involves the integration of modern principles with a sense of collective identity. The Casas Sindicales in Lugo and Betanzos (1959-1961), designed by Rodolfo Ucha Donate are two of the earliest and materialized examples of this process, where the institution obtains an architectural approach that serves to the constructive and methodological aspects of its time, while collects invariants of Galician vernacular architecture.

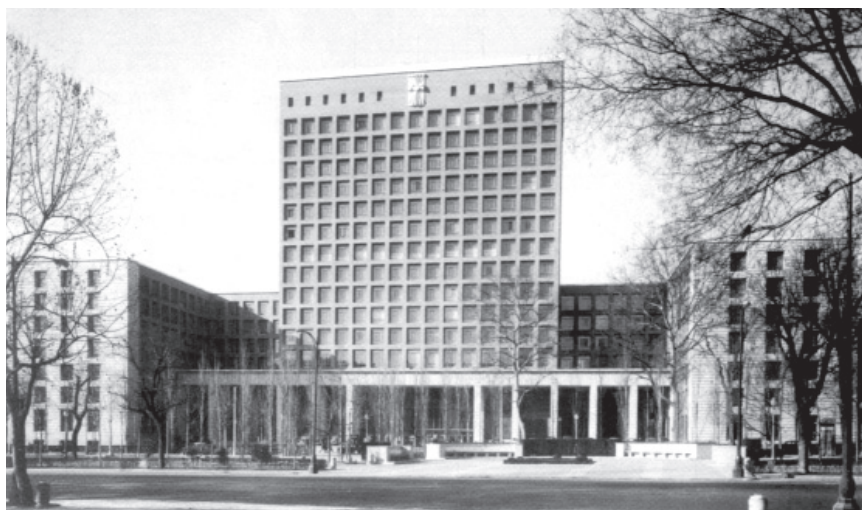
Palabras clave

Arquitectura, Modernidad, Siglo XX, Galicia, Ucha Donate.

Keywords

Architecture, Modernity, Twentieth Century, Galicia, Ucha Donate.





1 (Izda.) Francisco de Asís Cabrero Torres-Quevedo y Rafael de Aburto Renobales, Casa Sindical, Madrid, 1949.
2 (Dcha.) Federico Somolinos Cuesta, Casa Sindical, Oviedo, 1954.

I. LA RECUPERACIÓN DE LA MODERNIDAD Y EL EDIFICIO INSTITUCIONAL

Cuando Le Corbusier definía la institución pública como un *logement prolongé*, o una 'prolongación de la vivienda', lo que quería decir es que habitar no es sólo una función privada, sino también pública. El hombre no habita únicamente en su propia casa, también 'habita' cuando participa en una comunidad, y la institución hace posible esa participación. Por tanto, el edificio público expresa los valores y las creencias comunes, o los 'acuerdos' de una fraternidad, por usar las palabras de Louis Kahn¹.

El edificio institucional evidencia la representación del interés colectivo. Cuando una institución se materializa a través de una obra de arquitectura, supone proyectar los ideales comunes de la sociedad, y la búsqueda del entendimiento en el sentido de pertenencia y la participación. Su expresión es algo más que la adaptación funcional o circunstancial del espacio a las necesidades demandadas, y se convierte en una manifestación de la comunidad en el mundo.

La arquitectura institucional tuvo un papel clave en la recuperación de los principios modernos en España después de la Guerra Civil y la inmediata autarquía, sobre todo con los proyectos realizados desde la Obra Sindical del Hogar, creada en 1939 y dependiente de la Delegación Nacional de Sindicatos (Ministerio de la Gobernación). Desde Madrid, la OSH promovió conjuntos residenciales, centros de formación, clínicas, dispensarios, residencias de ancianos y casas sindicales. Sus autores, generalmente jóvenes arquitectos, recuperaron los principios de Movimiento Moderno

revisándolos y ajustándolos a las necesidades funcionales, técnicas y económicas del momento.

Resulta significativo que una de las obras que señalan la transición a la *segunda modernidad* española sea precisamente un edificio de carácter institucional y representativo situado en el corazón histórico de la capital española: la sede de la Delegación Nacional de Sindicatos o Casa Sindical de Madrid, que actualmente acoge la sede de un ministerio (Fig. 01).

En el año 1949 se convocó un concurso para alojar la sede del sindicato único del Régimen, en un solar situado enfrente del Museo del Prado. El fallo del concurso otorgó a Francisco Cabrero y Rafael Aburto el primer premio compartido, tomándose el proyecto del primero como base para el desarrollo del de ejecución. Los autores respondieron con un edificio que quería ser, al mismo tiempo, institucional y moderno:

La condición institucional la consigue mediante la disposición: una composición en cinco cuerpos, el central mucho más alto y retranqueado, un vacío a cada lado y en los extremos unos cuerpos de dimensiones semejantes a las casas vecinas. Se trata de una respuesta ajustada al entorno: la altura de los cuerpos laterales y su volumen tratan de encontrar un acuerdo en la fachada al paseo, la composición en cinco partes es un homenaje al edificio de Villanueva².

La modernidad está en el empeño por simplificar o eliminar las molduras, las cornisas, lo que se consigue sobre todo en el cuerpo central, una cuadrícula abstracta en la que las líneas horizontales y las verticales tienen el mismo ancho para que podamos hablar de huecos más que de ventanas³.



3 Rodolfo Ucha Donate, Casa Sindical, Lugo, 1959.

Las intervenciones de la OSH estaban destinadas a dotar de un conjunto adecuado de equipamientos administrativos, asistenciales y docentes a todo el territorio español, empresa que se reforzará a partir de 1959 con los sucesivos Planes de Estabilización y Desarrollo Económico, los cuales supondrán la ruptura con la política cerrada y aislada de los años precedentes y posibilitarán el inicio de una época de apertura cultural y un importante crecimiento económico durante los años sesenta.

Terminada la de Madrid, la OSH promueve otras casas sindicales en varias ciudades españolas. Inspirada por el edificio levantado en la capital, se construirá la Casa Sindical de Oviedo, proyectada por Federico Somolinos Cuesta (1911, t. 1936) en la plaza del General Ordóñez (Fig. 02). Finalizada en el año 1954, la obra supone —al igual que en el caso madrileño— un punto de inflexión en la arquitectura oficial asturiana y, curiosamente, se realiza al mismo tiempo que se concluye en la región uno de los edificios institucionales más monumentales que dejaría el régimen franquista: la Universidad Laboral de Gijón.

Federico Somolinos describe la Casa Sindical de Oviedo como “un edificio de volúmenes y líneas sencillas, exento de elementos decorativos, funcional y práctico, equilibrado en sus macizos y huecos, de forma que al contemplarlo se logre una sensación agradable”⁴. Obedece a un esquema de cuerpo bajo, de marcada horizontalidad interrumpida por el pórtico de acceso, sobre el que se sitúa un volumen prismático donde los huecos se articulan mediante una estricta retícula que destaca sobre los lienzos de ladrillo. Simetría, or-

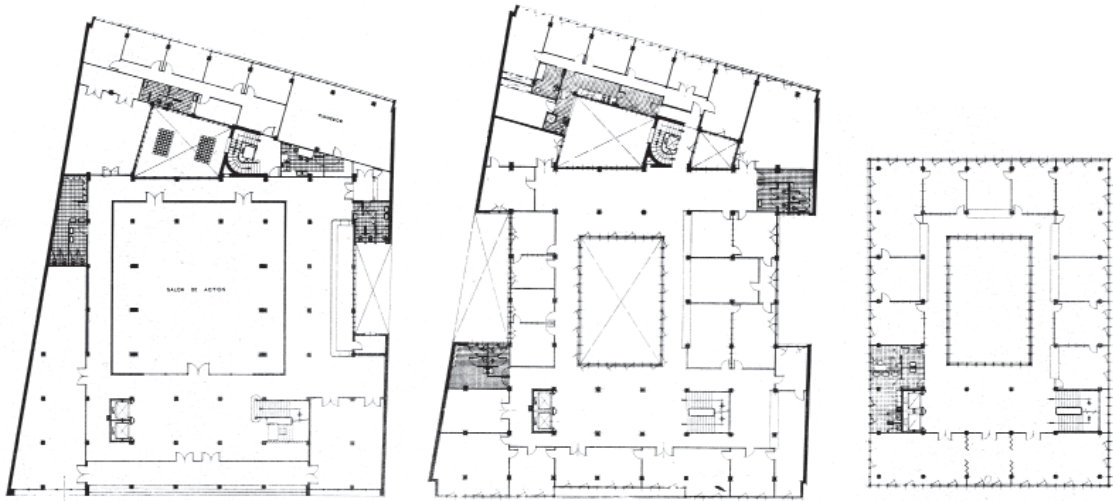
den, regularidad... son ideas clásicas que subyacen en la propuesta.

A lo largo de la década de los años cincuenta y sesenta irán apareciendo otras casas sindicales: Málaga, Castellón, Granada, Zaragoza, Cádiz... con planteamientos arquitectónicos muy heterogéneos. En Galicia destacan los casos de Betanzos y Lugo, ambos proyectados por Rodolfo Ucha Donate, quién se enfrenta al problema del edificio institucional buscando una respuesta que permita reincorporar los principios modernos al tiempo que se vincula a las condiciones propias del lugar.

II. UCHA DONATE, EL PLAN LUGO Y LOS EQUIPAMIENTOS PROVINCIALES

Rodolfo Ucha Donate nace en Ferrol en el año 1922. Es hijo del arquitecto Rodolfo Ucha Piñeiro (1882-1981), el máximo exponente de la arquitectura modernista en Ferrol. Al terminar la carrera, en 1953, se traslada a su ciudad natal, donde trabajará dos años en el estudio de su padre y después montará su propio despacho. Ejerció como arquitecto municipal en Ferrol, Lugo y A Coruña, y como arquitecto de la Delegación Provincial de Sindicatos de Lugo.

Ucha Donate pertenece al grupo generacional que finaliza sus estudios a mediados de la década de los cincuenta, al igual que los arquitectos gallegos Antonio y Ramón Tenreiro Brochón (t. 1953 y 1957 respectivamente), José López Zanón (t. 1954) o, algo más jóvenes, Andrés Fernández-Albalat Lois (t. 1956), Joaquín Basilio Bas (t. 1957), José Bar Boo (t. 1957)



4 Casa Sindical, Lugo; plantas.

y Desiderio Pernas Martínez (t. 1958). Todos ellos se tomarán la recuperación de los principios modernos como un asunto prioritario en el desarrollo de su actividad profesional.

El 13 de marzo de 1959, en una rueda de prensa celebrada en el Gobierno Civil de Lugo, el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Enrique Otero Aenlle, informa sobre un ambicioso plan económico y cultural para desarrollar a lo largo del año⁵. Este plan permitirá dotar a la provincia de modernos equipamientos, al tiempo que se realizarán numerosos eventos de difusión, como congresos, cursos universitarios, cursos para mandos locales o misiones culturales.

Todas esas actividades formaban parte del denominado *Plan Lugo*, cuya primera fase ya se encontraba en marcha con el proyecto de ordenación agrícola y ganadera en A Terra Chá, promovido desde 1955 por el Instituto Nacional de Colonización, al que se sumaron las propuestas para ubicar equipamientos de tipo administrativo o docente y grupos residenciales en localidades de la provincia, por parte de la Obra Sindical del Hogar.

En esa línea se anunciaba la construcción de una nueva Escuela de Maestría Industrial en Viveiro, que complementaría a la que ya estaba prevista en Monforte de Lemos, cuyo proyecto estaba ultimando en esas fechas el arquitecto Fernando Moreno Barberá. La Dirección General de Enseñanza Laboral tenía la intención de ampliar también el centro de Lugo, por lo que se estaban realizando las gestiones necesarias para adquirir los terrenos inmediatos.

Como una parte fundamental del plan, indicaba que el arquitecto Rodolfo Ucha Donate había terminado el proyecto para la construcción de la Casa Sindical Provincial. El presupuesto de obras aprobado por la Comisión Económica de la Delegación Nacional de Sindicatos ascendía a catorce millones de pesetas y el de instalación a tres millones, que sumados a otros tres que importaba el valor de los solares suponía, en total, veinte millones de pesetas. La obra será levantada en la Ronda de Castilla, en las inmediaciones de la puerta de la Estación.

III. UNA CASA SINDICAL “DE LAS MÁS BONITAS Y FUNCIONALES DE ESPAÑA”

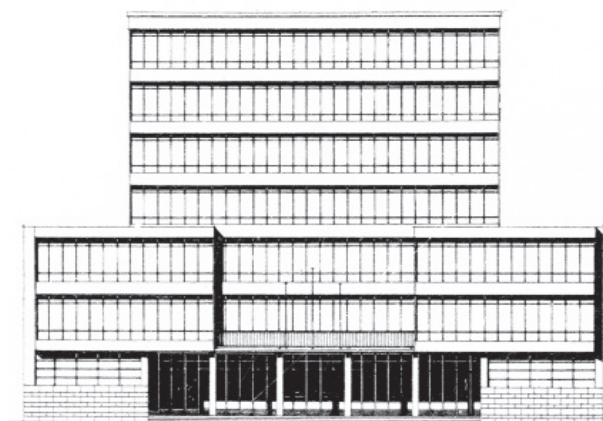
En octubre de 1959, después de una reunión mantenida en Madrid entre el Delegado Provincial de Sindicatos, Juan Antonio Elegido Alonso-Geta, y Rodolfo Ucha, la Comisión Política de la Delegación Nacional de Sindicatos aprueba el proyecto de la Casa Sindical en Lugo⁶.

Los terrenos ya habían sido adquiridos en las inmediaciones de la puerta de la Estación, con fachada principal hacia a la ronda de Castilla, —enfrentándose a la muralla de la ciudad histórica— y la fachada posterior hacia la avenida del General Mola. Además de resolver el emplazamiento de las oficinas de la Delegación Provincial de Sindicatos, el nuevo edificio contará con garajes para el parque de vehículos de la Cámara Oficial Sindical Agraria y con locales para un Hogar del Productor.



5 (Izda.) Casa Sindical, Lugo; detalle del acceso.

6 (Dcha.) Casa Sindical, Lugo; alzado a la Ronda de Castilla.



En 1961 se finaliza la construcción. La prensa del momento la considera “una de las más bonitas y funcionales de España”⁷, destacando que casi todo el edificio está construido a base de mármol y cristales, y que cuenta nada menos que con 4.526,85 metros cuadrados de cristalería. Ucha Donate defendía que las tradicionales galerías acristaladas de Galicia habían encontrado una versión actualizada en esa obra⁸ (Fig. 03-07).

Este edificio, destinado a Casa Sindical Provincial, ha sido resuelto en ocho plantas incluyendo una de sótano. Esta planta, así como las baja, primera y segunda, ocupan toda la superficie del solar, a diferencia de las restantes, que se desarrollan como sendos rectángulos alrededor del patio central. Al separarse ampliamente, de este modo, de las medianerías, se consigue luz y ventilación directas para todas las dependencias de estos pisos⁹.

El edificio ha sido construido con estructura de hormigón armado y forjados aligerados de cerámica armada. Se ha tomado un módulo de 4,10 metros entre ejes de pilares que permite una regularidad y simplificación de la estructura. La parte posterior, por la forma irregular del solar, exige una serie de vigas de diferente luz, así como en la zona correspondiente al salón de actos¹⁰.

La planta principal, con el salón de actos en posición central con puertas correderas *modernfold* que permiten variar su dimensión según las diferentes actividades, recuerda a la distribución de la Casa del Fascio en Como (1932/36) de Giuseppe Terragni, pero también al proyecto para la Casa del Pueblo en Ferrol redactado por José Caridad Mateo en 1933, un referente más inmediato para Ucha a la hora de enfrentarse al problema del edificio institucional.

En su expresión exterior siguen presentes los planteamientos madrileño y ovetense: cuerpo bajo sobre el que se sitúa un volumen puro caracterizado por la fenestración regular. Sin embargo, esa composición adquiere aquí un significado especial, al situarse cara a cara con la muralla: el volumen inferior tiene la altura del lienzo histórico, participando de la escala del tejido residencial, mientras que el volumen superior se retranquea en actitud de respeto hacia el monumento. Destaca la mayor presencia de las líneas horizontales, la continuidad interior-exterior en la planta baja y el protagonismo otorgado al vidrio en todas las fachadas.

Este aspecto inicial sería completamente transformado en la restauración llevada a cabo en el año 2003 por parte de Javier Esteban Martín, arquitecto del Ministerio de Trabajo, modificando el sistema de cerramiento del edificio y reduciendo el tamaño de los huecos originales¹¹.

IV. DE LA INSTITUCIÓN CLÁSICA AL EDIFICIO ANTIMONUMENTAL

Al poco tiempo de terminar la obra de Lugo, la Delegación Provincial de Sindicatos de Coruña encarga a Ucha Donate la redacción urgente de un proyecto de casa sindical para Betanzos, que se ubicará junto a la carretera de A Coruña, frente al Instituto Laboral, en construcción en ese momento.

En la memoria del proyecto, el autor explica la importancia de las preexistencias del lugar:



7 Casa Sindical, Lugo; fachada posterior.

El parque a que nos referimos es de forma sensiblemente cuadrada y está constituido por unos jardines de trazado sencillo, en los que abundan distintas especies arbóreas, principalmente eucaliptos de gran tamaño. Dentro de los terrenos que forman el solar, situamos el edificio, con sus fachadas principales paralelas a la carretera de La Coruña y a la calle que lo separa del campo de deportes¹².

La solución adoptada se justifica en términos de volumen y forma (Fig. 08-10):

Desde el primer momento hemos considerado como fachada principal a la que da frente a la carretera de La Coruña. Para lograrlo pensamos en un edificio de planta extendida con poca altura, lo que, al mismo tiempo, favorece la adaptación al terreno, y tratando de incorporar totalmente el edificio al parque, hemos creído conseguir la máxima transparencia haciendo en pórtico la zona lateral derecha y acristalada la entrada. El resto de esta planta, para contrastar, se hace maciza, en piedra pizarrosa del país, formando el basamento del resto del edificio¹³.

Aunque las referencias a la idea de fachada son constantes en la memoria, uno de los aspectos más interesantes de la propuesta es la negación de la fachada frontal, propia de la institución clásica y que había mantenido en la propuesta de Lugo. La institución moderna buscará una expresión antimonumental, con ejemplos paradigmáticos como la sede de la escuela Bauhaus en Dessau (Walter Gropius, 1925/26), dejando ver

un conjunto más compacto que, asegura, en cualquier fase de la rotación, la presencia del valor invariable de una visión completa. No hay punto de vista desde el que el edificio pueda ser presentado en escorzo o dar lugar a efectos singulares o a sugerencias perceptivas. En el espacio total así creado, la única condición de la visión es la de *un ser en*, un participar en el ritmo generador¹⁴.

La composición dinámica y antimonumental se refuerza en Betanzos con la superposición de volúmenes en el espacio, anclados por la pieza de comunicación vertical a modo de estructura arborescente, e introduciendo referencias a la arquitectura popular gallega:

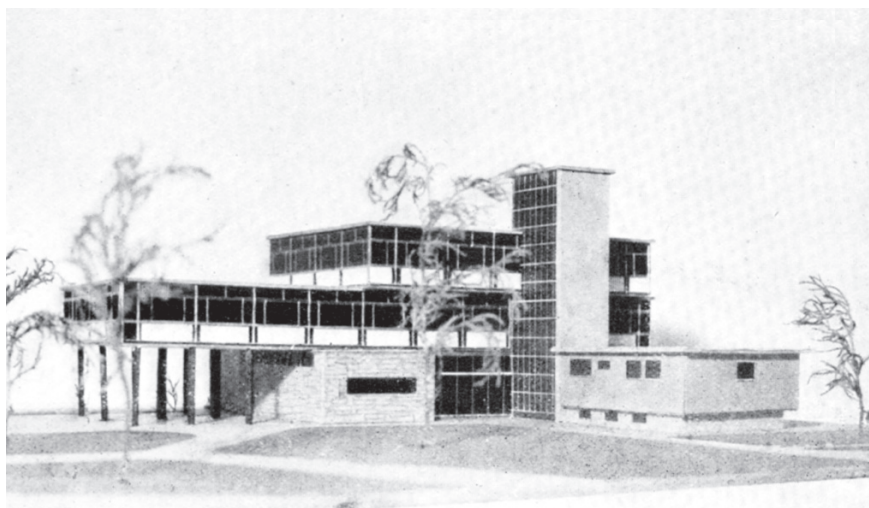
La planta primera, extendida en el sentido de la carretera, resulta como un paralelepípedo de cristal, y supone una estilización actual de la clásica galería gallega. La misma idea preside la planta segunda que, por el programa de necesidades, adquiere menos extensión que la primera. La escalera, acusada al interior, da unidad a los diversos cuerpos, jugando en volumen con el conjunto y marcando una nota vertical agradable¹⁵.

El edificio es inaugurado el 13 de septiembre de 1964 con la asistencia del Ministro Secretario General del Movimiento José Solís Ruiz. Con el paso de los años también ha sido muy transformado, especialmente en sus cerramientos y acabados exteriores, perdiendo gran parte de sus valores formales iniciales.

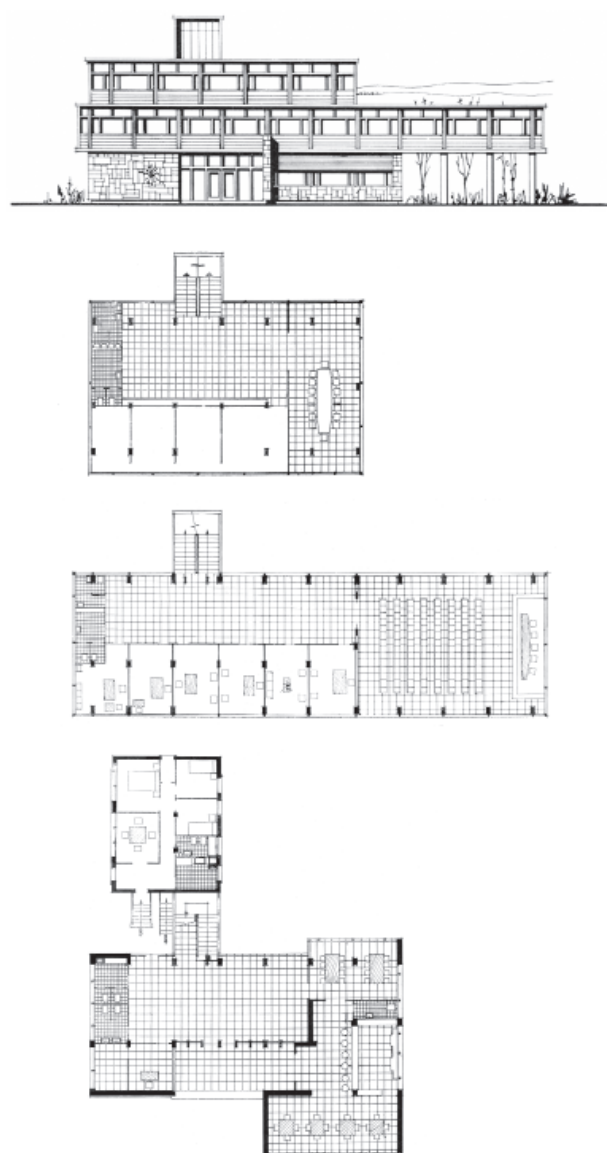
V. CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar, el edificio institucional se convierte en un buen lugar para desarrollar la recuperación de los principios modernos superada la Guerra Civil y la inmediata autarquía. Tras germinar esa experiencia en proyectos como la Casa Sindical de Madrid, no tardarán en seguir su estela las casas sindicales que se construyan en otras ciudades españolas.

Especialmente significativas resultan las casas sindicales proyectadas en Galicia por Rodolfo Ucha Donate, pues ejemplifican el proceso de recuperación moderna que se produce en la región durante los años cincuenta



8 (Arriba) Rodolfo Ucha Donate, Casa Sindical, Betanzos (A Coruña), 1961; maqueta.
 9 (Abajo) Casa Sindical, Betanzos; alzado sur y plantas.



y sesenta, al tiempo que expresan el tránsito desde la institución clásica hacia una institución abierta y flexible que demanda una arquitectura antimonumental.

En los casos de Lugo y Betanzos —escasamente difundidos y, en la actualidad, gravemente transformados— podemos observar dos momentos diferentes de la recuperación moderna: el empleo de metodologías y sistemas constructivos modernos, manteniendo el esquema clásico del edificio monumental; y el paso hacia una composición dinámica de volúmenes distribuidos en el espacio.

Este análisis permite observar también cómo su autor tiene presente la referencia a elementos propios de la arquitectura tradicional gallega como las galerías, incorporándolos como parte fundamental de los proyectos. Situar en su contexto estos edificios y estudiar sus valores espaciales y constructivos, nos sirve para reconocer el trabajo de uno de los profesionales que participó de un modo más activo en la recuperación de la modernidad para la arquitectura gallega.



10 Casa Sindical, Betanzos; detalle de las galerías.

Notas

1. Christian Norberg-Schulz, *Los principios de la arquitectura moderna* (Barcelona: Reverté, 2005), 127.
2. Gabriel Ruiz Cabrero (ed.), *Legado Franciscano de Asís Cabrero* (Madrid: Fundación COAM, 2007), 40.
3. Loc. cit.
4. María José Cuesta Rodríguez et. al., *Guía de arquitectura y urbanismo de la ciudad de Oviedo* (Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1998), 204
5. Cf. *El Pueblo Gallego*, 14 de marzo de 1959.
6. Cf. *El Pueblo Gallego*, 29 de octubre de 1959.
7. *El Pueblo Gallego*, 20 de agosto de 1961.
8. Rodolfo Ucha Donate, "Casa Sindical Provincial. Lugo", *Hogar y Arquitectura* 42 (1962): 2.
9. *Ibidem.*, 5.
10. Loc. cit.
11. Cf. *La Voz de Galicia (edición de Lugo)*, 2 de septiembre de 2003.
12. Rodolfo Ucha Donate, "Casa Sindical de Betanzos. La Coruña", *Hogar y Arquitectura* 18 (1959): 40.
13. Loc. cit.
14. Giulio Carlo Argan, *Walter Gropius y la Bauhaus* (Madrid: Abada, 2006), 122.
15. Ucha, "Casa Sindical de Betanzos", 43.

Procedencia de las ilustraciones

- Fig. 01. Javier Climent Ortiz (ed.), Francisco Cabrero, arquitecto: 1939-1978 (Madrid: Xarait, 1979).
- Fig. 02. María José Cuesta Rodríguez, Carlos Durán Alba, Ignacio García de Tuñón Sánchez y Gregorio Vazquez Justel, *Guía de arquitectura y urbanismo de la ciudad de Oviedo*, (Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1998).
- Fig. 03-07. Rodolfo Ucha Donate, "Casa Sindical Provincial. Lugo", *Hogar y Arquitectura* 42 (1962).
- Fig. 08-10. Rodolfo Ucha Donate, "Casa Sindical de Betanzos. La Coruña", *Hogar y Arquitectura* 18 (1959).

Sobre el autor

Antonio S. Río Vázquez es arquitecto por la E. T. S. A. de A Coruña, Master en Urbanismo: Planes y Proyectos, del Territorio a la Ciudad y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad de A Coruña. Profesor del Área de Composición Arquitectónica en el Departamento de Composición de la Universidad de A Coruña impartiendo docencia en las asignaturas Introducción a la Arquitectura, Conservación del Patrimonio Artístico, Paisaje Cultural y Expresión Artística. Profesor invitado en la Robert Gordon University de Aberdeen (Reino Unido) y director del proyecto de investigación *Historia de la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico en Galicia*, becado por la Diputación Provincial de A Coruña. Es miembro del Grupo de Investigación sobre Historia de la Arquitectura de la Universidad de A Coruña y los resultados de sus investigaciones, centradas en el patrimonio arquitectónico de la segunda modernidad, han servido como aportación a varios seminarios, jornadas, congresos y eventos de difusión científica nacionales e internacionales y han sido publicados en libros, revistas y actas de congresos.

ario@udc.es